

¿BIBLIOGRAFÍA VERSUS NUEVAS TECNOLOGÍAS?

Ana María Muñoz Muñoz
Universidad de Granada.

Facultad de Biblioteconomía y Documentación.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad la ejecución y reproducción de trabajos prácticos en el área de la bibliografía ha cambiado, debido a la aparición y buena acogida de las nuevas tecnologías aplicadas a la recopilación, almacenamiento y recuperación de la información, suponiendo unos cambios con repercusiones comparables a los que supuso en su día la introducción de la imprenta. Las nuevas tecnologías y las telecomunicaciones influyen en el libro entendido como soporte de información conformándose lo que se ha dado en llamar «el entorno cambiante del libro»¹. Veamos algunos de los cambios más significativos en los que han evolucionado las bibliografías y obras de referencia como fuentes de información.

I. PRECISIÓN DEL CONCEPTO FUENTE DE INFORMACIÓN

Las bibliografías y obras de referencia fueron las obras por excelencia donde se recopilaban, mediante criterios diversos, todas las fuentes del saber. Hasta hace aproximadamente diez o quince años, cuando hablábamos de fuentes de información nos referíamos exclusivamente a los repertorios bibliográficos y a las obras de referencia, tanto mediatas como inmediatas, y por supuesto en soporte papel. Debido al avance de las nuevas tecnologías y el abaratamiento de éstas, actualmente nos encontramos con nuevos soportes en las fuentes de información.

¹ Cfr. IBÁÑEZ SOLER, Federico: «El entorno cambiante del libro», *Fundesco*, n.º 168, 1995, pp. 10-15.

Con respecto al concepto, en la noción de **fuentes de información** tiene cabida todo aquello que nos ofrece conocimientos sobre una materia o un tema determinado, abarcando como dice W. Katz «cualquier obra que se usa para responder a una pregunta, puede ser un folleto, una lámina, un disco, un informe inédito, un artículo de publicación periódica, una monografía, incluso un especialista que está a disposición para contestar a una cuestión»². Esta definición se puede ampliar comprendiendo «cualquier obra en cualquier tipo de soporte material o virtual», así incluirá soportes magnéticos, compactos, softwares y redes; y se puede añadir el adjetivo **tecnológicas avanzadas** al tratarse de soportes que necesitan para su lectura o reproducción aparatos de alta tecnología, ya sea un lector de CD-Rom, un magnetofón, un pantalla de televisión, etc.

II. VALOR DE SUS CONTENIDOS Y CANTIDAD DE INFORMACIÓN

No escapa a nadie la importancia de la información en la actualidad como reza la consabida frase «la información es poder». Es por ello que las fuentes donde se encuentra aquélla tienen un valor incalculable en todos los niveles: político, social, cultural, económico y científico. En la investigación, su importancia viene determinada por el progreso y la acumulación de conocimiento que da como resultado la actividad investigadora, y por consiguiente nos ofrece la posibilidad de acceder, seleccionar y relacionar más cantidad de información, con vistas a realizar cualquier tipo de investigación, tanto prospectiva como retrospectiva.

En cuanto a la cantidad de información, las **fuentes de información tecnológicas avanzadas** por sus propias características técnicas (nuevos soportes) poseen una gran capacidad de almacenamiento (aunque sin olvidar que cantidad no siempre significa calidad). Sus ventajas frente a las fuentes de información impresas son: la facilidad y rapidez de consulta gracias a los mecanismos de asociación de ideas, que permite consultas simultáneas de una misma obra por distintos usuarios mediante ordenadores conectados en red, ocupan poco espacio físico, y su deterioro con el uso es menor.

Otro problema a resolver sería el relacionado con los derechos de autor ya que debido al crecimiento de los sistemas de comunicación e información, y en particular su mercantilización, requiere el desarrollo de una legislación sobre propiedad intelectual, que establezca una serie de normas y leyes basadas en acuerdos internacionales³.

III. PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN

Podemos distinguir dos tipos de producciones: primero, la **producción editorial**, fruto de la actividad de una institución o una persona (editor) dedicada a realizar obras, publicaciones periódicas..., mediante cualquier medio mecánico de reproducción, con el fin de divulgarlas o

² KATZ, William: *Introduction to reference work*. 4th. ed. New York: McGraw Hill, 1982. Basic Information Sources, p. 14.

³ Sobre este tema el Boletín n.º 175 de *Fundesco* (abril, 1996) contiene artículos sobre la normativa actual y su defensa en las redes de comunicación.

comercializarlas, cuyo cometido es «establecer un plan de ediciones y vigilar de cerca su cumplimiento»⁴. El segundo tipo es la **producción de información en red**, que se diferenciará de la editorial en la no existencia de la figura del editor, sino de productores y muchas veces distribuidores, lo que implica el no establecimiento de plan de ediciones y por consiguiente su incumplimiento, no está sometida a ningún tipo de ley reguladora de la información que suministra y difunde, por último la diferencia que la caracteriza es que su vehículo de divulgación o comercialización es mediante cables de fibra óptica, por un circuito de redes interconectadas entre sí.

Producción editorial. Teniendo en cuenta la multiplicación de editoriales y por consiguiente la de libros, informes, revistas... que se publican en la actualidad, los editores de libros amplían y diversifican sus ediciones con los nuevos formatos conformando todo ello nuevas posibilidades de ampliación del sector editorial con la aparición de ediciones digitales, multimedias e hipermedias, es el caso de obras de tan reconocido prestigio como *Encyclopaedia Universalis*, *Encyclopaedia Britannica*, *Diccionario de la RAE*..., siendo obras de uso general muy atractivas por los consumidores/usuarios, y por tanto con un amplio mercado en expansión, sumándose a todo ello los bajos costes de producción que supone fabricar CD-Rom en relación con editar en papel lo que conlleva un proceso de fabricación más amplio (impresión, encuadernación...).

Producción de información en red. Este tipo de producción, está superando a la producción editorial gracias la «democratización» del acceso a los servicios de información electrónica. Nos referimos al acceso on-line, y concretamente a las redes informáticas. Los canales que actualmente encontramos para su veloz difusión es a través de servidores de listas o grupos de discusión como Usenet y sus «newgroups», foros electrónicos: las teleconferencias como Iwetel (sobre biblioteconomía y documentación), y las revistas electrónicas, así como la información profesional a través del correo electrónico.

Otro producto dentro de la información generada por o mediante internet es el «texto electrónico» o «electronic text» conocido como **etext** con este nombre se denomina a la unión del texto que puede contener un libro y las redes de comunicación que actúan como transporte para su distribución y acceso. Existen iniciativas para la disposición de textos electrónicos que contienen material de referencia y obras de referencia entre otros textos como son los proyectos *Iniciativa del libro en línea* y el *Archivo de textos de Oxford*, respectivamente⁵.

Además a través de Internet existen archivos menús de acceso a las colecciones de textos donde encontramos referencias para la consulta de diccionarios y enciclopedias en línea de acceso gratuito, además de directorios, listados y catálogos de bibliotecas.

IV. LOS NUEVOS PROFESIONALES

Durante la revolución industrial hubo un cambio estructural en el mercado de trabajo, se crean nuevas figuras profesionales, en algunos casos se mantienen la denominación de los

⁴ MARTÍNEZ DE SOUSA, José: *Diccionario de bibliología y ciencias afines*. Madrid [etc.]: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide, 1993, p. 306.

⁵ Cfr. MARTÍN CARVAJAL, Francisco: «El texto electrónico en las redes de comunicación». *Fundesco*, n.º 168, septiembre, 1995, pp. 11-13.

puestos de trabajo, y en otros casos desaparecen. Con la progresiva introducción de los nuevos trabajos en las sociedades tecnológicas avanzadas ocurre otro tanto de lo mismo (el proceso de producción se reestructura con las nuevas tecnologías). Así como la figura del tipógrafo desapareció en la Revolución industrial, la figura del impresor, aunque sigue en vigencia, tiene que adaptarse a los nuevos métodos para la reproducción de ediciones.

El perfil de los profesionales de las bibliotecas y centros de documentación también ha evolucionado, los servicios de referencia se mantienen, pero ya no sólo es el bibliotecario referencista el encargado sólo de ofrecer información bibliográfica, sino el **gestor de recursos electrónicos** cuya tarea es gestionar el mayor número de información combinando todo tipo de recursos que tiene a su alcance, tanto los tradicionales como los que introducen las nuevas tecnologías, para maximizar todas las posibilidades de responder a las demandas de los usuarios que son cada vez más específicas y concretas. No podemos concebir por parte de bibliotecarios y documentalistas el uso exclusivo de fuentes impresas sobre las fuentes automatizadas y viceversa, debido a las necesidades profesionales⁶ y a las necesidades específicas de cada uno de los usuarios. Por otra parte el bibliotecario tradicional tendrá que adaptarse y reciclar su formación para poder utilizar los nuevos recursos y responder las demandas de los usuarios.

En cuanto a la tarea de tratamiento de la información se idearán nuevos mecanismos para mejorar, y en algunos casos filtrar, el flujo de información y su control.

Los planes de estudio en las Facultades de Biblioteconomía y Documentación, deben facilitar la formación de los bibliotecarios o documentalistas del futuro, hay que tener en cuenta que a nivel nacional existe una carencia de infraestructura tecnológica para formar a los estudiantes, por ello sería imprescindible que las Universidades mejorasen la calidad de servicios, por ejemplo, fomentando el uso del multimedia interactivo para la formación profesional⁷, previamente diseñados para el perfil de cada una de las asignaturas, sería una posible solución para la enseñanza masificada en las Universidades.

Por otra parte, es importante destacar que las ciencias afines (tanto técnicas, informáticas, como exactas, estadísticas) van creando un mayor campo de estudio y de conocimiento aplicable a nuestra disciplina, permitiendo a su vez un avance en la «Ciencia de la Documentación» y por consiguiente en la gestión de sus recursos.

V. CONCLUSIONES

La evolución de soportes, de medios, el valor de la información y la producción tecnológica, son los agentes que modifican el concepto de fuentes de información, y han dado lugar a la creación de servicios en red centralizados, entrando progresivamente en el mundo de las nuevas tecnologías basadas principalmente en la Net. Con estas posibilidades tecnológicas se abre un abanico más amplio en la recuperación de la información, que engloba los recursos tradicionales

⁶ Cfr. LODDER, N. Margaret: «Aplicación de los ordenadores a la bibliografía sistemática», en: ROBINSON, A. M.: Lewin. *Introducción a la bibliografía: Guía práctica para trabajos de descripción y compilación*. Madrid [etc.]: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide, 1992, p. 123.

⁷ Cfr. RODRÍGUEZ ROSELLÓ, L.: «Sistemas multimedia para la educación en Europa», *Fundesco*, n.º 173, febrero, 1996, pp. 11-16.

de búsqueda y los sistemas en redes. En muchos casos el éxito o el fracaso de la consulta estará determinado por la recuperación de información pertinente y en otros por la habilidad de gestión en las «rutas del ciberespacio».

Las nuevas tecnologías desplazan a las bibliografías, pero en su forma externa no en contenidos, la bibliografía seguirá teniendo su objeto de estudio en los repertorios bibliográficos y en las obras de referencia, por tanto en todas las fuentes de información impresas en soporte papel, soporte magnético o en redes. El problema sería terminológico ya que la bibliografía es una fuente de información, pero no todas las fuentes de información forman parte de la bibliografía.

Las fuente de información en los proceso mecánicos y repetitivos de elaboración y de consulta han cambiado, pero su esencia permanece: en las bibliografías es la recopilación de obras para su posterior identificación o en su caso localización, y en las obras de referencia sería la redacción de los artículos para su posterior consulta.

Como expresa la profesora I. de Torres en su libro *Bibliografía. La palabra y el concepto*⁸:


El bibliógrafo de mañana, el de hoy ya, habrá de ser, además de un especialista en buscar, transcribir, describir y clasificar los documentos impresos —trabajo que no va hacerle un máquina y del que dependerá el progreso y el buen hacer bibliográfico— «un técnico en informática, pero sin olvidar que la Bibliografía General es madre de la Ciencia de la información y soporte de todo el edificio de la Documentación»⁹.

BIBLIOGRAFÍA

- CORDÓN GARCÍA, José Antonio: «De D'Alembert al CD-Rom: las enciclopedias electrónicas o la aparición de un nuevo paradigma», *Revista Española de Documentación Científica*, 1995, 18, 4, pp. 416-425.
- FAYARD, P.: «¿Exceso de información o ceguera estratégica?», *Fundesco*, n.º 174, marzo, 1996, p. 4.
- HÍPOLA, Pedro; BAIGET, Tomás; MUÑOZ-CAÑAVATE, Antonio: «Nuevos sistemas de información electrónica sobre Biblioteconomía y Documentación», en *VIII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (Huelva, mayo, 1994)*. Huelva: Diputación Provincial, 1995, pp. 173-181.
- LECOMTE, Louis: «L'Encyclopaedia Universalis sur Cd-Rom», *Bulletin des Bibliothèques de France*, t. 41, n.º 1, 1996, pp. 62-63.
- TERCEIRO, José B.: *Sociedad digital: del homo sapiens al homo digitalis*. Madrid: Alianza, 1996, 245 p.

⁸ Granada: Universidad, 1990, p. 95.

⁹ SIMÓN DÍAZ, J.: *La bibliografía conceptos y aplicaciones*. Barcelona: Planeta, 1971, p. 30.



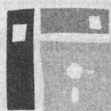
V Jornadas
españolas de
documentación
automatizada

Cáceres, 17, 18, y 19 de octubre de 1996

Sistemas de Información: Balance de 12 años de jornadas y perspectivas de futuro

ACTAS

1



FESABID

Cáceres
1996